CARMINA AMARITUDINIS

2 00

UN LIBRO DEL PADRE RIVERA

POR LA HIJA DEL CARIBE

Sin prologo encomiástico, que vienen a ser cartas de recomendacion que las personas honradas no necesitan, humildemtente, como Trancisco de Asís el Seráfico, de espíritu caballeresco y corazón humilde, ostentando como él, la tonsura en su cabeza y en sus manos una lira; ofrece el Padre Rivera un libro de versos que titula "Carmina Amaritudinis", y que es la min- expresión de un alto sentimiento, y la más grande exposición de un cerebro que piensa y de un alma sensible.

Los versos que encierra ese breviario, parece que són escritos para ser guardados entre las páginas de un devocionario, a semejanza de esos pétalos de rosas que ponen dentro de sus hojas "y, que, al abrir el libro esparcen un olor lejano de rosa muerto, y, como los perfumes e-vocan tanto los recuerdos, ello será el perdurable aroma de esos versos escritos bajo la más santa advocación, el amor a una madre.

La herida abierta por su desaparición eterna, es el leit motiv que, a la manera de un tema musical con variaciones, agota todos los tonos menores y los matices desvaidos de un dolor siempre vivo x que se a braza a la cruz de un recuerdo.

Versos-alas, oraciones ferveresas, que los muertos necezitan para ascender al Cielo....

Despues de entonarle las plegarias más sentidas, en tas cuyas rimas hay xerxee estrofas definitivas como en la poesía titulada "Silencio"xa

Se fué la ancianita blanca

que era el sol de nuestro hogar,

ipobre guitarrica mia

quien te volvera a sonar ! Comendume en Sul, Mo puede decirse nada más conmovedor, más patético que esa dolorose exclamación, que tiene sabor de ceniza y "un lazo de luto como una tor-tola viuda dejada en el palomar"."Guélfano", es otra poesía de un sabor garciagalanesco encantador, terminando con un verso que es todo un poema de ocho palabras:"Pa que ricoldalti si no te h olvidao", en esa ingenua y sencilla expresión, cuanta amargura, cuanta resignación cristiana a través de una gran desesperación que pretende velarse con un falso acatamiento contra nuestra impotencia a lo irremediable !¡Cuanta amarga filosofía encierra esa rima !

Entre las poesias del libro, descuella como un hermoso florón primaveral el poema "Canción de primavera", en el cual terminan todos los sonttillos con un ritornello encantador, es ese poema una obra maestra, en la cual el autor ha hecho gala de un completo conocimiento de nuestra flora y nuestra fauna, con imágines 🖈 bellísimas y metáforasinédetas.

Seria imposible, por lo extenso que resultante con municage resaltar todas las bellezas de ese libro que fluye así com municage so manantial de contínuo murmullo, de agua herido cual luelle, de dolores humanos que tienen allí su pecido tada Seria imposible, por lo extenso que resultaria este trabajo h

Ante ese libro ingénuo y jugoso se siente una como fragancia espiritual, un anhelo de ser bueno, de ser puro, uno como perfume de inocencia, rumores de esquila en primavera, pastorales de efluvios místicos, algo así cual si und dia de pálida bruma oyéramos en un templo gótico bajo la llovizna suave de una campana en un grave órgano las notas de la tuba mirium del Requien de Mozart....

En estos tiempos en el anci, algunos poetas pretenden ha cer de la poesía un juego cerebral de palabras que solo deja un temblor de retinas, pero que no logra conmovernos, confundiendo lamentablemente el aure o modernismo, tan viejo como el padre Góngora, con el decadentismo, esto es A la estrangulación del lenguaje, un libro así, sencillo, de aroma sutilísimo, e es una renovación espiritual, es un alegre repique de campanas en dia de fi esta, algo azul, diafano, florido, que hace aspirar a un sano optimismo de ir por el mundo con las alas abiertas.

Viendo a la madre muerta a través de esos versos transparentes, pensamos en la rosa blanca de sus cabellos, que se dobló al morir, el di a en que perdimos lo unico blanco que nos quedaba en el mundo !

XRAXXAMEXHIXTERMINARIA

0

El libro del Padre Rivera, es una gracia de rocio en una maña na primaveral, es la lumbre del lucero vespertino caida como una lágrima so bre el párpado violeta de la tarde.